

ADORACIÓN MATEOS, SUBSECRETARIA DE DEFENSA

«LA FORMACIÓN ESTÁ CENTRADA EN LA PERSONA, EN PRINCIPIOS Y VALORES»

Resalta que la digitalización de la enseñanza militar proporcionará un modelo acorde al nuevo contexto social y tecnológico

«**L**A juventud ve con ilusión la propuesta de un futuro de servicio a su país y a la sociedad, que se aleja del estándar y ofrece una educación a la par técnica y humanística, centrada en la persona, en principios y valores», destaca la subsecretaria de Defensa, Adoración Mateos. No es esta la única dualidad de la enseñanza militar, que combina la formación civil con la propia de las Fuerzas Armadas, y que recupera la presencialidad tras la pandemia del COVID-19, mientras impulsa la virtualidad. «Lo presencial — explica — es la base de la formación y la digitalización es un gran reto de cara al futuro, en el que estamos trabajando con fuerzas renovadas».

Nacida en 1962 en Quart de Poblet (Valencia), Adoración Mateos está al frente de la Subsecretaría desde el pasado mes de mayo, tras haber sido durante doce años directora general de Personal. «Conozco bien este Ministerio, donde siempre el trabajo es muy intenso por la trascendencia de las competencias que corresponden a la Subsecretaría».

—¿Cómo se presenta este curso académico?

—Ilusionante para todo el personal integrado en las diferentes estructuras de la enseñanza militar. Los aspirantes de nuevo ingreso se unen a sus compañeros de cursos precedentes en las escalas de suboficiales y de oficiales, iniciando sus actividades con periodos de instrucción y adiestramiento que les integrarán en un entorno militar, donde desarrollarán sus actividades académicas en un ambiente de internado y donde el compañerismo y el espíritu de servicio serán los primeros valores a asimilar.

Es remarcable el interés de los aspirantes por ingresar en las Fuerzas Armadas. Prueba de ello son las notas de corte obtenidas en las convocatorias de este año, en las que, una vez más, se superan respecto al anterior. No en balde se han igualado con carreras como las de Medicina o Matemáticas, por encima de las de muchas ingenierías.

—¿Qué les diría a los jóvenes recién ingresados, que inician ahora su primer curso?

—Les doy la enhorabuena por la decisión de dedicar su vida al servicio a España en las filas de las Fuerzas Armadas y les animo a que, coherentes con esta decisión y conscientes de la importancia

de prepararse para las responsabilidades que en el futuro les tocará afrontar, dediquen todo su empeño en aprovechar al máximo este periodo de aprendizaje.

Les diría también que su primera responsabilidad radica en preocuparse permanentemente por su formación personal y profesional. Será su mentalidad, esfuerzo y comportamiento en estos años de formación los que les proporcionarán la educación, criterio y fortaleza necesarios para convertirse en los mejores militares que España y sus Fuerzas Armadas puedan desear. Para ello cuentan con todo el apoyo de sus profesores. A ellos les pido que no escatimen esfuerzos para convertirse en referentes de profesionalidad, compañerismo y lealtad y que con su ejemplo les transmitan los valores que deberán orientar siempre su conducta.

—¿En qué situación se halla la digitalización de la enseñanza militar?

—Como no puede ser de otro modo, está enmarcada en el proceso de transformación digital del conjunto del Ministerio de Defensa y de sus Fuerzas Armadas. En el escenario geopolítico actual, caracterizado por cambios que con frecuencia superan nuestra capacidad de planeamiento, las organizaciones con vi-



sión de futuro han descubierto que la respuesta, además del planeamiento estratégico, está en disponer de una adecuada capacidad de aprender. La transformación digital de las Fuerzas Armadas persigue, entre otros, ese objetivo, convertirse en una organización que aprende.

Para ello, el sistema de enseñanza militar ha iniciado su propia transformación digital, buscando proporcionar a las Fuerzas Armadas ese carácter de organización que aprende, para lo cual debe adoptar un modelo acorde a los actuales contextos social y tecnológico.

—La materialización de este proceso se articula a través del proyecto GNOSS ¿Cuáles son las principales actuaciones de este proyecto?

—En el eje organizativo se está procediendo a la actualización normativa, y la siguiente fase será la acomodación de la organización a esta nueva normativa. A nivel de centro docente el proyecto ya se está ejecutando. Sus dos exponentes más visibles son el Plan Digital del centro y

«Las organizaciones han descubierto que deben disponer de una adecuada capacidad de aprender»

el Aula Digital. En los últimos meses se ha dotado de 26 nuevas aulas digitales a los Centros de Formación de Tropa 1 y 2 del Ejército de Tierra y a la Escuela de Técnicas de Seguridad, Defensa y Apoyo del Ejército del Aire y del Espacio.

El eje pedagógico, inicialmente, pasa por la preparación del personal para desenvolverse con soltura en el nuevo entorno digital. Está en ejecución el Programa de Capacitación en Competencias Digitales (DIGCOMP360), diseñado con la Universidad Autónoma de Madrid y basado en el marco europeo. El programa comprende un Curso de Formación en Competencias Digitales, de 15 créditos ECTS (375 horas), que se encuentra en su segunda edición. Actualmente están matriculados más de 2.000 militares; entre ellos, parte del contingente español desplegado en Letonia, a modo de prueba piloto para dotar al nuevo modelo de enseñanza de dos de sus características básicas: la ubicuidad y la posibilidad de asincronía en la docencia.

Los dos ámbitos de actuación del eje tecnológico son la mejora de la conectividad de los centros docentes militares y la evolución del Campus Virtual Corporativo de la Defensa. Esta evolución dará lugar a la plataforma que soportará el nuevo modelo de enseñanza militar. Una plataforma inteligente que integrará todos los procesos necesarios en la enseñanza, no solo la docencia sino también la gestión y la administración; y que tendrá su elemento clave en la incorporación de las tecnologías basadas en *Big Data* e inteligencia artificial.

En cuanto a la conectividad de los centros, está en marcha la incorporación de todos ellos a la red académica y de investigación IRIS. Ya se encuentran integrados la Academia General Militar, el CESEDEN, la Escuela Superior Politécnica del Ejército y la Escuela de Guerra del Ejército, mientras otros 18 estarán en proceso a lo largo de 2023.

—¿Se seguirá impulsando este curso la formación profesional?

—Sí. La principal novedad es la incorporación, por primera vez, de módulos de titulaciones de técnico de grado medio a los currículos de la enseñanza de formación de la escala de tropa en los Ejércitos de Tierra y del Aire y del Espacio, continuando con el camino iniciado por la Armada. Es el primer paso para

ENSEÑANZA MILITAR

facilitar, en ambos ejércitos, que su personal de tropa adquiera durante su desarrollo profesional una titulación de grado medio, ya sea para optar a la permanencia, o para apoyar su integración al mercado laboral civil una vez concluya su compromiso con las Fuerzas Armadas.

El camino hacia la titulación debe continuar y completarse después de este periodo inicial. Son varias las herramientas que se están implementando en ese sentido, desde la cada vez mayor oferta de módulos del Programa Consigue +, a la próxima puesta en marcha del Proceso de Evaluación y Acreditación de Competencias específico para el Ministerio de Defensa, pasando por la adopción del sistema de microcredenciales. Dos proyectos, el primero ya casi una realidad, que buscan el reconocimiento formal del aprendizaje obtenido de la experiencia profesional, en forma de unidades de competencia que posteriormente vayan conformando módulos de esa titulación de técnico de grado medio.

— ¿Y en cuánto a los niveles de grado, máster y doctorado?

— En el grado universitario se producirá una novedad de calado, en el marco del nuevo programa formativo para la promoción del suboficial, por medio del convenio que en breve se firmará con la Universidad Nacional de Educación a Distancia. A través del mismo, la UNED reconocerá al personal de las escalas de suboficiales —en base a su experiencia profesional y a los estudios para la obtención del título de técnico superior de la FP que hayan cursado en la enseñanza de formación— entre 30 y 61 créditos ECTS en cinco grados universitarios: ingeniería mecánica; ingeniería electrónica, industrial y automática; ingeniería en tecnologías de la información; ingeniería informática; y administración y dirección de empresas.

Los suboficiales que se integren en este programa formativo podrán seguir cursando, durante cuatro años, el grado universitario que corresponda, haciéndose cargo de las matrículas el Ministerio de Defensa, hasta alcanzar un mínimo de 180 créditos ECTS. A partir de ellos podrán optar al ingreso en los centros de formación de oficiales sin necesidad de alcanzar previamente la titulación universitaria, la cual finalizarán en estos centros.

Por otro lado, se ha finalizado el diseño del nuevo Máster de Alta Dirección y Gestión en el ámbito de la Defensa, dirigido al personal de Cuerpos Comunes seleccionado para su posible ascenso a general de brigada. Es un máster de la Universidad de Alcalá de Henares gestionado a través del Centro Universitario de la Defensa de Madrid.

En el nivel de doctorado, apostamos por fomentar las posibilidades de investigación que ofrecen los Centros Universitarios de la Defensa mediante el establecimiento de programas específicos de doctorado en los CUD, relacionados con áreas de investigación de interés para la defensa. En esta línea, se ha alcanzado en julio un acuerdo con la Universidad Politécnica de Cartagena, para organizar y desarrollar de manera coordinada con el CUD de San Javier el programa de doctorado Tecnología de Doble Uso y Sistemas de Gestión en Seguridad y Defensa, con cuatro líneas de investigación. Se ofrecerá al personal civil y militar del Ministerio de Defensa y su primera convocatoria se espera para 2023.

— ¿Qué acciones se contemplan respecto al personal docente?

— El profesorado es un elemento clave en la transformación digital. No solo debe adquirir las necesarias competencias digitales, sino además ser capaz de incorporar las herramientas docentes acordes con el nuevo modelo de enseñanza. En este sentido, el Programa de Capacitación en Competencias Digitales al que antes me refería cuenta con un complemento de cuatro créditos ECTS (100 horas) especialmente orientado al profesorado. En el campo más genérico de la formación pedagógica del profesorado, y sin perjuicio de la importante labor que en ese ámbito realiza nuestra

«Probablemente estemos ante la generación de suboficiales y oficiales mejor preparada»

Escuela Militar de Ciencias de la Educación, otra novedad es la extensión de cursos de la EMCE a los CUD. En junio se llevaron a cabo unas jornadas de formación en capacidades de tutorización orientadas a profesores universitarios del CUD de Zaragoza. El éxito de las mismas invita a extenderlas en este nuevo curso al resto de CUDs.

Además, se está realizando un importante esfuerzo de integración de la capacidad de investigación de los CUD en el esquema de fomento de la investigación del Ministerio de Defensa. Para ello se coordinan con la Subdirección General de Planificación, Tecnología e Innovación diversas actividades orientadas tanto a incardinar los más de 70 proyectos de investigación que actualmente desarrolla nuestro personal docente en la Estrategia de Tecnología e Innovación para la Defensa, como a encaminar dicha capacidad investigadora hacia las áreas de interés para la paz, la seguridad y la defensa.

— Hace ya diez años que la enseñanza militar se integró en el sistema educativo general ¿Cuál es el balance?





—Muy positivo. Pero no se debe perder la perspectiva de que este periodo incluye los cinco años de formación en el caso de los oficiales, y tres en el de los suboficiales. Es decir, el primer producto de ese modelo son todavía suboficiales en su primer empleo y oficiales en el primer tercio de su segundo empleo, lo que en términos OTAN se denominan suboficiales y oficiales *junior*.

De los seguimientos y encuestas que se han venido realizando se deduce que probablemente estemos ante la generación de suboficiales y oficiales mejor preparada. No obstante, los resultados de este nuevo modelo deberán verse definitivamente contrastados una vez que alcancen posiciones en las que ellos mismos se conviertan en los profesores del propio modelo, y alcancen empleos y posiciones de mayor responsabilidad en los que se puedan ver desplegadas en plenitud las capacidades humanas, organizativas y técnicas que se les ha aportado en su formación.

Una de las principales aportaciones de este modelo, salvando el reconocimiento de las titulaciones del sistema educativo general que proporciona, es

la adopción de un nuevo esquema de calidad de la enseñanza. Se ha introducido la figura del sistema de aseguramiento interno de la calidad, tanto para los centros docentes como para los organismos de gestión de la enseñanza militar.

—¿Se sigue profundizando en esa integración?

—Así es. Recientemente se han incorporado nuevas titulaciones de FP para el acceso con titulación a la enseñanza de formación de los suboficiales; los ejércitos, en colaboración con los CUD y sus universidades de adscripción, han iniciado la revisión de los actuales grados universitarios de sus oficiales, en búsqueda de una mayor adaptabilidad a los perfiles de egreso necesarios; la enseñanza de perfeccionamiento sigue profundizando en su alineación con titulaciones del sistema educativo general, cuyo último ejemplo es la integración del Curso de Comunicación Social de la Defensa como título propio, y la integración del Curso de Alta Gestión de la Organización en el ya referido máster de la universidad de Alcalá de Henares.

En el conjunto del sistema, para todas las escalas, se ha iniciado, en coordinación con la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, un estudio para la adopción del sistema de microcredenciales conducente al reconocimiento formal del aprendizaje obtenido a través de la enseñanza de perfeccionamiento y de la experiencia profesional.

—¿Cree que los CUD se han integrado bien en las academias militares?

—No sólo se han integrado, sino que forman ya parte consustancial del entramado de la formación de los futuros oficiales que tiene lugar en las academias. No se debe olvidar que ese proceso formativo responde a un currículo único, y por lo tanto a una enseñanza integrada y coordinada. Hoy no se entendería el producto de excelencia que generan nuestros centros de formación de oficiales sin el aporte de los CUD.

Muestra de ello no es solo la excelente calidad de los y las oficiales que egresan, sino también los resultados académicos. Resultados con porcentajes de éxito que superan los habituales de las ingenierías en el sistema universitario, máxime cuando, además de ser realizado en condiciones de vida y académicas no exentas de dureza física y psicológica, la carga lectiva es muy superior, incluso, a las de un doble grado estándar. Y lo es también el hecho de que este sistema, innovador, complejo y exigente, sigue constituyendo un polo de atracción para la juventud, que ve en este modelo un aliciente más, obteniendo así un rendimiento máximo de su periodo de formación en nuestras academias.

—¿La eliminación de los límites de edad mejorará las posibilidades de promoción?

—Sin duda. Amplía los márgenes de tiempo y, con ello, las posibilidades de lograrla, haciendo posible una mayor adaptabilidad de la promoción profesional a las circunstancias particulares, personales, familiares y profesionales de nuestros suboficiales, y de nuestros soldados y marineros. Se trata de reconocer la competencia y experiencia adquirida a lo largo de su trayectoria profesional.

Santiago F. del Vado
Fotos: Hélène Gicquel